

CAPÍTULO 4

LACTACIÓN

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Manual de ovejero mesopotámico](#)

LA SECRECIÓN DE LECHE

La leche es producida en las dos glándulas mamarias que forman la ubre de la oveja. Cada glándula contiene abundantes tejidos esponjosos en los cuales se "fabrica" la leche. Estos tejidos son ricos en vasos sanguíneos, porque es principalmente la sangre la que suministra los distintos nutrientes a la leche. Unos 450 litros de sangre deben circular a través de la ubre de la oveja cada día para mantener una normal producción láctea.

Durante la gestación la glándula se agranda y el tejido esponjoso se desarrolla hasta el momento del parto, cuando la ubre de la oveja, bien alimentada, está llena de leche y lista para iniciar una buena lactación.

Calostro

Cuando el cordero mama por primera vez, normalmente obtiene enseguida una generosa porción de un fluido viscoso llamado calostro. Es de fundamental importancia que haya una oferta suficiente de calostro dentro de la hora de nacidos los corderos.

Si la oveja se alimenta mal y pierde peso durante las 6 a 8 semanas que preceden al parto, el comienzo de la lactación probablemente se retrase. Esta desincronización entre el momento del parto y el descenso de calostro, puede resultar fatal para el nuevo ser, especialmente en tiempo frío y lluvioso, agravado por un bajo peso al nacer (ca. 3 kg).

Después de dos o tres días esta secreción cambia de aspecto y composición: se vuelve menos viscosa y ahora se llama leche.

La duración de la lactación de ovejas en pastoreo que hacen un destete natural, no ha sido determinada con precisión, pero la experiencia práctica sugiere que algunos todavía consiguen algo de leche hasta los 6-7 meses de edad. El consumo de leche a esta edad tiene poco efecto sobre el crecimiento del cordero. En la mayoría de los casos es probable que la secreción de leche sea insignificante después de 16 - 18 semanas.

Muchos factores pueden incidir o influir en el rendimiento de leche en una oveja determinada, pero los resultados experimentales, abarcando muchos países, condiciones y distintas razas, suelen ser notablemente similares. Generalmente, durante las primeras 10 semanas de su lactancia, una oveja producirá entre 1 y 1 ½ kg de leche por día.

El cordero empieza a comer pasto cuando tiene 2 a 3 semanas de vida. Esa ingesta recién se vuelve significativa a las 6 - 8 semanas de edad. Por esta razón su ritmo de crecimiento durante los dos primeros meses de vida depende principalmente de su consumo de leche. De ahí que el crecimiento del cordero durante su primer mes de vida, constituye un buen parámetro en cuanto a la capacidad lechera de la madre. Posteriormente la velocidad de crecimiento del cordero es más bien un reflejo de la cantidad y calidad del pasto que come y no de la leche materna.

RENDIMIENTO Y CALIDAD DE LA LECHE

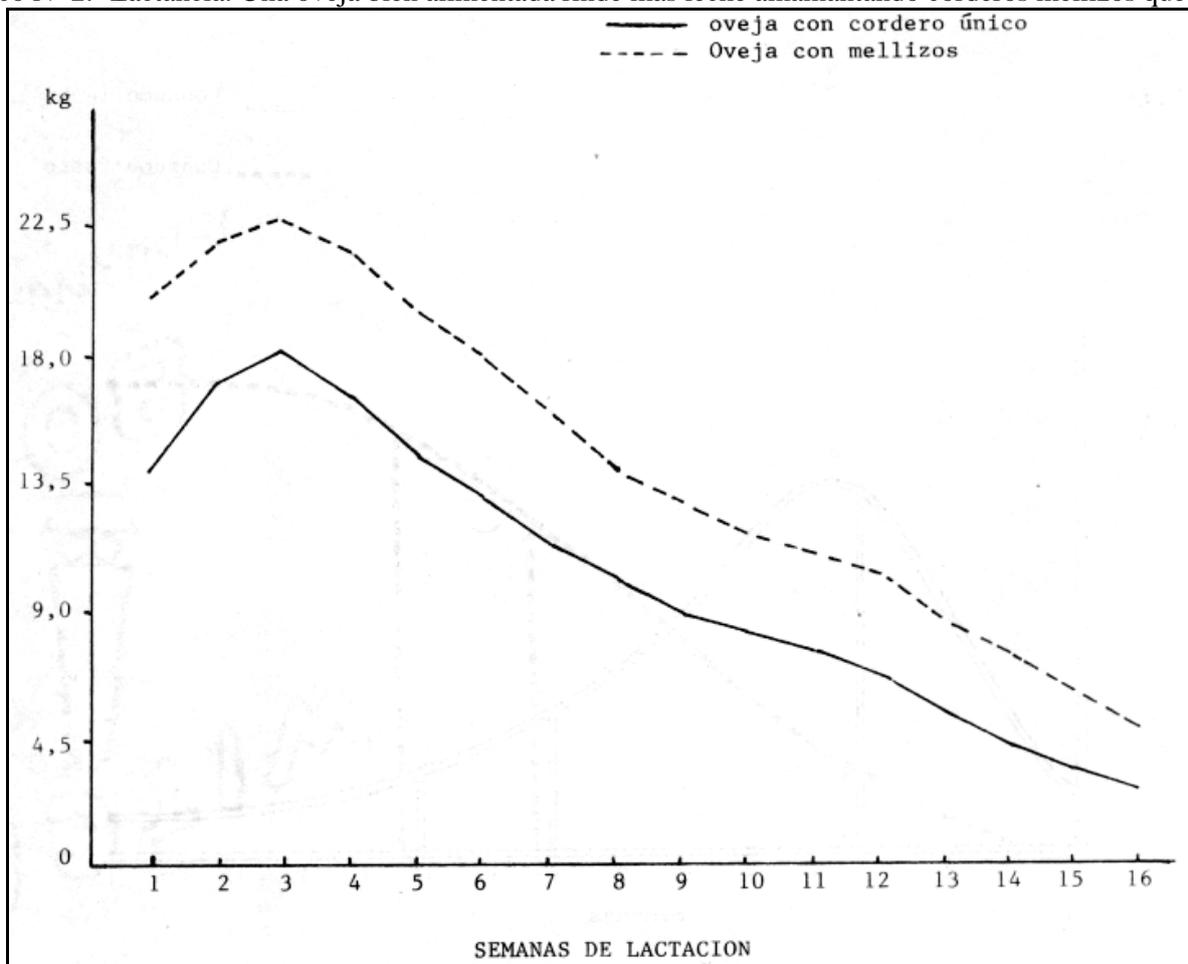
El factor más importante que determina el nivel de lactación de una oveja bien alimentada, es la cantidad de corderos amamantados (ver gráfico).

Los resultados de varias experimentaciones indican que con mellizos el rendimiento de leche supera al de la oveja criando cordero único en un 50 %. Ello demuestra que las ovejas amamantando cordero único, rara vez producen tanta leche como permitiría su potencial genético. Igual que en vacas lecheras, las ovejas secretan más leche si la presión dentro de la ubre se mantiene baja mediante ordeñes o mamadas frecuentes. Digamos entonces que la cantidad de leche consumida diariamente por un solo cordero, está más limitada por el apetito del cordero o impulso de mamar, que por la capacidad lechera de la madre (oveja bien alimentada).

El tamaño del estómago tiende a determinar el apetito. El tubo digestivo es casi igual en todos los recién nacidos de todas las razas. De ahí que durante las dos o tres primeras semanas de vida, todos los corderos consumirán más o menos la misma cantidad de leche.

Evidencias experimentales indican que las ovejas alcanzan el tope de su cuarta lactación: a los 5-6 años de edad (siempre bien nutridas) producen un 15 % más leche que las de 2 años, primerizas de la misma raza.

Gráfico N° 2.- Lactancia. Una oveja bien alimentada rinde más leche amamantando corderos mellizos que único.



Naturalmente, el nivel nutricional de una oveja, tanto antes como después del parto, influye marcadamente en el desarrollo de la ubre y la producción de leche. Los resultados de numerosos ensayos permiten concluir que:

- Una alimentación deficiente -o durante las últimas seis semanas de la preñez o las seis primeras semanas de la lactancia-, resultará en una seria merma en el rendimiento de leche durante las primeras 10 a 12 semanas vitales de lactación.
- En caso de necesidad, es más útil o provechoso dar una suplementación durante el principio de la lactación que durante la preñez avanzada.

Calidad

Así como hay muchos factores que influyen en la cantidad de leche producida, existen asimismo otros tantos que inciden en su calidad, vale decir, la composición química de la leche.

Comparado con la leche de oveja, el calostro es rico tanto en grasa como proteína. Su alto contenido energético es de singular importancia. Una kilocaloría es una medida de energía térmica: se define como la cantidad de calor necesaria para elevar en 1 °C 1 kilo de agua.

En cuanto nace un cordero empieza a producir calor para conservar su propia temperatura corporal, la cual -salvo en tiempo muy caluroso-, es considerablemente más alta que la ambiental. Cuanto más frío y lluvioso el tiempo durante la parición, tanto más calor deben producir los corderos para mantener su temperatura orgánica. Si no la pueden conservar, pronto mueren.

Ensayos experimentales han demostrado que en tiempo frío, lluvioso y ventoso un cordero de 3,5 kg al nacer tendrá que producir tanto como 70 kilocalorías cada hora para conservar el calor del cuerpo. A tal efecto o puede recurrir a sus reservas congénitas o si no puede usar la energía contenida en el calostro.

Si la madre ha sido bien alimentada, las reservas orgánicas del cordero tendrán suficiente energía como para compensar las pérdidas de calor durante las primeras 10 o 12 horas de vida. Ahora bien, no conviene que el cordero agote todas sus reservas durante sus primeras horas de vida. Por lo tanto, cuanto más pronto puede tomar unos buenos tragos de calostro, tanto más probable es que sobreviva, aún en tiempo inclemente.

Una ingesta de 30-35 gramos de calostro por hora, es suficiente para proveer la energía necesaria para compensar la pérdida de 70 kilocalorías por hora.

Una oveja bien nutrida producirá más de 1.200 gramos de calostro por día y dejará mamar al cordero en cuanto nace. Esto significa que no sólo recibirá suficiente "combustible" para mantener el calor del cuerpo, aún en tiempo frío, pero además sobraré energía del calostro como para aumentar sus reservas y, por ende, su peso corporal.

En cambio, una oveja desnutrida probablemente ni produzca suficiente calostro para conservar el calor del cordero. En el peor de los casos no empieza a segregarse calostro hasta varias horas después del parto.

El valor del calostro para el recién nacido no reside enteramente en su composición química. El calostro es además rico en vitaminas (especialmente vitamina A) y contiene anticuerpos que protege al cordero contra infecciones bacterianas.

Para lograr el pleno beneficio de la inmunidad, es muy importante que el cordero reciba la mayor cantidad de calostro posible dentro de los dos días de nacido. Parece que los anticuerpos derivados del calostro sólo pueden ser absorbidos al torrente sanguíneo del cordero durante las primeras 36 a 48 horas de vida.

No existen grandes diferencias en la composición de la leche entre las razas ovinas, como es el caso en las vacas lecheras. Progresando la lactación la leche se vuelve algo más gorda: aumentan todos los niveles de proteína, lactosa y minerales. También ha sido demostrado que las ovejas hechas tienden a dar leche más gorda que las ovejas jóvenes. De cualquier manera, el factor que más incide en la composición de la leche, es el nivel nutricional de la oveja lactante. Lógicamente, la oveja bien alimentada produce una leche superior con más proteína, grasa y lactosa.

LA LACTACIÓN Y LA PRODUCCIÓN DE LANA

Existe una correlación positiva entre la producción de lana y leche. Vale decir que seleccionando por cantidad (y calidad) de vellón, al mismo tiempo tendrá una oveja funcional y "lechuda" (salvo casos de infantilismo).

Ahora bien, la gestación y la lactancia sustraen peso al vellón. Trabajos con ovejas criando mellizos comprobaron que estos ganaron 1,5 kg en peso por semana, pero el vellón pesó 1,130 kg menos que el de la misma oveja seca. La experiencia local sugiere que ovejas de cría bien manejadas (en campo natural) pierden un 15-20 %, mientras que las desnutridas (o muy parasitadas) un 30 % o más del peso de vellón.

Va de suyo que no conviene seleccionar y refugar por peso de vellón en ovejas que están criando: el riesgo sería ir contra la fertilidad. En las ovejas hechas (adultas) los vellones más pesados tienden a provenir de las secas o las que malcriaron corderos únicos.

Si bien la lactación tiene un efecto negativo sobre el vellón de la oveja, ejerce un efecto muy positivo sobre el crecimiento de la lana del cordero.

Cada fibra lanosa crece desde su folículo individual en la piel y al nacimiento hay dos tipos de folículos. Los folículos primarios están totalmente desarrollados y producen las fibras largas que forman la capa congénita (birthcoat). Los folículos secundarios también están presentes en la dermis en aquel momento, pero sólo algunos producen fibras. Sin embargo, maduran rápidamente y cuando el cordero tiene 8 semanas de edad alrededor del 75 % del total de folículos secundarios pueden estar produciendo fibras lanosas.

La velocidad de maduración de los folículos secundarios depende mayormente del nivel nutricional del cordero. Es así como las ovejas muy "lechudas" pueden producir menos lana, pero tal merma está parcialmente compensada por el rápido desarrollo del vellón de los corderos en una lactancia abundante.

Algunos trabajos experimentales han demostrado que la heredabilidad para el rendimiento de leche ronda el 30 %. Los ensayos se basaron en la suposición de que el peso al destete del cordero reflejara la capacidad lechera de la oveja. Además, esta heredabilidad es bastante similar a la de las vacas de tambo.

Es buena política seleccionar los vientres por su producción de leche, usando como parámetro los ritmos de crecimiento de sus corderos entre el nacimiento y 6 u 8 semanas de edad. Cabe consignar que después de 8 semanas de vida, los pesos de los corderos no son indicativos de la capacidad láctea de las madres. A esta altura la ingesta de pasto es el principal elemento nutritivo en el crecimiento y desarrollo del cordero.

MANEJO DE OVEJAS LACTANTES

Con el objeto de asegurar que la ubre esté bien desarrollada y que el calostro esté disponible en cuanto nazca el cordero, la oveja debe alimentarse muy bien durante las 6 semanas preparto. Es discutible cuál es la dieta ideal, pero estudios recientes demostraron que ovejas con mellizos ganando 6 kg en peso durante las últimas 8 semanas de preñez y la con feto único 3 kg, tuvieron una excelente performance reproductiva.

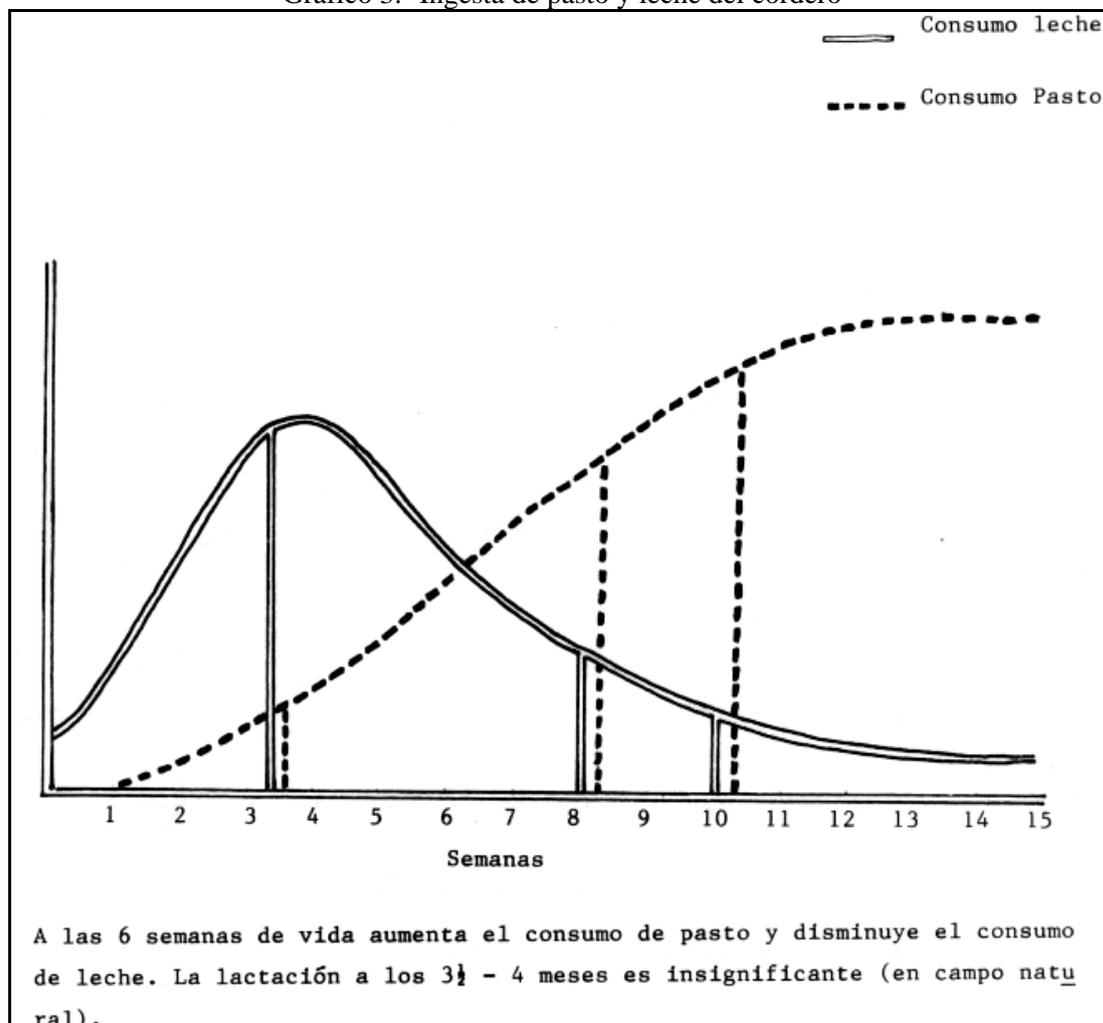
En términos de cantidad de corderos vivos paridos, su peso promedio al nacer y desarrollo hasta el destete, las ovejas con los aumentos arriba mencionados se desempeñaron tan bien como otras que aumentaron el doble de peso corporal.

Es necesario recordar que los pesos de los fetos y los fluidos (que la oveja pierde al parir), suman aproximadamente 11 kg para corderos únicos y 18 kg para mellizos. De ahí que aquellas ganancias de peso no representan incrementos verdaderos de peso corporal en la oveja. En síntesis: aquellos aumentos globales de peso vivo, inclu-

yendo el contenido uterino, dan una falsa impresión del peso de la oveja propiamente dicho, el cual en realidad está bajando.

Por último, conviene procurar una alimentación generosa durante las 8 primeras semanas después del parto. En esta etapa crítica más y mejor forraje verde para la oveja significa más leche de buena calidad para el cordero, que acelerará su desarrollo.

Gráfico 3.- Ingesta de pasto y leche del cordero



CORDEROS "GUACHOS"

Si el productor quiere rescatar y criar corderos abandonados, debe tener en cuenta que:

- 1) Los más débiles deben cuidarse en un ambiente de 24 a 26 °C durante los primeros 2 a 3 días hasta que comiencen a funcionar normalmente sus mecanismos termorreguladores.
- 2) La mayoría de los guachos se crían con leche de vaca enriquecida con suplementos de proteína y grasa.
- 3) Es más difícil reemplazar el calostro. Una vieja fórmula casera, suficiente para 24 horas, es la siguiente:
 - 700 cc (m1) leche de vaca tibia (ca. 38 °C)
 - 1 huevo batido
 - 1 cucharita de aceite de hígado de bacalao
 - 1 cuchara de postre de azúcar.

En un ensayo los corderos recibieron 170 gramos del calostro artificial 4 veces por día (en las 24 horas) durante las primeras 48 horas. Todos los guachos aumentaron de peso, eliminaron sus desechos fetales y medraron bien después con leche de ovejas nodrizas. Un recaudo importante fue el de no sobrealimentarlos.

En la ovejería mesopotámica la crianza de corderos abandonados está en manos de las familias del capataz y de los puesteros. La experiencia hace que se las arreglan bastante bien con la leche de sus "tambeas". Para una crianza más rápida y segura recomendamos el calostro "casero" para los corderitos que no lo pudieron tomar de la oveja.

Volver a: [Manual de ovejero mesopotámico](#)